

Liliam Jiménez

EL CORAZÓN

♠ DEL SUEÑO ♥



Con el propósito de dar a conocer a las nuevas generaciones la vida y obra de destacadas mujeres en el campo de la poesía y las luchas sociales, el Museo de la Palabra y la Imagen presenta ésta exposición en memoria de Liliam Jiménez quien cultivó la poesía, el ensayo, el periodismo, y un compromiso social que la lanzó al exilio.

BIOGRAFÍA



Liliam Jiménez nació en Santa Ana, El Salvador, el 13 de diciembre de 1921. Se gradúa de Bachiller en el Instituto Francisco Menéndez. Muy joven se traslada a Guatemala, donde publica sus primeros poemas, como ella lo describe: *"Salí de mi país, por primera vez, en 1945, muy joven, herida por la fría realidad del medio ambiente, sin ninguna experiencia, ávida de conocimientos, alentada por sueños y poblada de anhelos profundos"*.

Liliam Jiménez estudió filosofía y letras en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos. Formó parte del grupo **Saker-Ti**, integrado por artistas y escritores revolucionarios. En Guatemala se casa con el poeta Raúl Leiva, con quien procrea tres hijos. En 1954, a causa del derrocamiento de Jacobo Árbenz, debe salir exilada hacia México.

En 1956 retorna a El Salvador, y participa, junto a Ana Rosa Ochoa, Tula Alvarenga, Rosa de Castellanos, Berta Deras de Aguiñada y Amelia Martínez en la fundación de la **Fraternidad de Mujeres Salvadoreñas**, organización pionera en la lucha por los derechos femeninos.

En 1958 viaja a Austria como representante de El Salvador al IV Congreso de la Federación Internacional de Mujeres. Luego, realiza una gira por la Unión Soviética y China.

Obtuvo diversos premios literarios a nivel hispanoamericano. Sus libros de poesía: *"Tu nombre, Guatemala"*, *"Sinfonía popular"*, *"Insomnio en la cárcel"*, *"El corazón del sueño"*, *"Guatemala, rosa herida"*. Algunos de sus ensayos: *"Condiciones de la mujer en El Salvador"*, *"Imagen sociopolítica de El Salvador, y "El Salvador: sus problemas socioeconómicos"*.

Parte de su obra poética ha sido traducida al inglés, al ruso y al italiano.

Durante la década de los ochenta, como periodista, fue corresponsal de la agencia informativa NOTISAL en México, donde reseñó a profundidad una parte crucial de la historia de El Salvador, a través de artículos y reportajes difundidos en revistas y periódicos de América Latina y Europa.

Liliam Jiménez, a la edad de 86 años, falleció en Playa del Carmen, Quintana Roo, México, el 24 de junio de 2007.

MI EXILIO

«Salí de mi país, por primera vez en 1945, muy joven, herida por la fría realidad del medio ambiente, sin ninguna experiencia, ávida de conocimientos, alentada por sueños y poblada de anhelos profundos.

Once años lejos de mi patria me enseñaron a ver, con claridad, que la persona que se dice humanista debe vivir, debe luchar, debe soñar en función de su propio pueblo. Y solamente así es capaz de sobrevivir y de vencer a la muerte.

Once años de ausencia de mi propio país, me demostraron con precisión que las manos que laboran a diario en el campo y en la fábrica, son las manos que hoy se alzan victoriosas con el nuevo mensaje de la vida.

Once años fuera de este ambiente salvadoreño, me sirvieron de escuela para llegar a descubrir el camino justo del hombre y la profunda razón de su existencia.

Once años maduraron sobre mi cuerpo, sobre mi corazón y mi conciencia, como maduran lentamente los frutos dorados por el sol entre los árboles. (...)

Abro los ojos y caben en ellos todos los paisajes; abro mi pecho y cabe todo el cosmos. Conmovida contemplé el Izalco, subí la parte más alta de los Cuchumatanes; azotada por emociones diversas atravesé el Atlántico, vi los grandes lagos de Suiza y volé sobre el Cáucaso; admiré Siberia, y estremecida llegué hasta el Asia donde la China guarda sus tesoros antiguos. ¡Qué sed abierta!
¡Qué inmensidad de sueños!»







Y YO TE AMABA

(fragmento)

Y yo te amaba
antes que el rocío
cayera como lágrima en la tierra,
antes de que los campos
se inundaran de luz en la mañana,
antes que la materia
sacudiera el silencio
al revelar su signo.
Y yo te amaba desde siempre
y te buscaba en la espiral del tiempo:
en cada edad y en cada círculo
del porvenir incierto,
a través de la lluvia y de los mares,
a través de la sombra y del abismo,
a través de mi grito y de mi sueño.

En las calladas noches
esperaba tu barco
para que anclara un día
sobre mi corazón de fuego.
Y vencedor llegaste, desatado,
a mi sedienta isla
con esa magia que te ha dado el tacto.
¡Oh, sitiador violento
de todos mis caminos!
Y vencedor llegaste, perforante,
a turbar el silencio
de mi febril espera.
Y a mí viniste,
vertiginoso río,
sobre mis valles y montañas
a destrenzar los vientos
y a despertar los pájaros del sueño.

Y a mí viniste
con resplandor de estrella
hombre de musgo y de metal oscuro,
pleno de gozo,
para abonar en fiesta
el vaso taciturno de mi cuerpo.

Liliam Jiménez